

[Con nombre propio]

HONORATO LÓPEZ ISLA

*CONSEJERO DELEGADO Y
VICEPRESIDENTE DE
UNIÓN FENOSA*



Una historia forjada con tesón, conocimientos y eficacia

Dice Honorato López Isla, Santa Cruz do Bolo, 1.947, que él nunca se imaginó que pudiera tener otra profesión en su vida que la que tiene: ingeniero de caminos y no dice, pero a la vista de su currículum se puede concluir, que jamás pensó trabajar para otra empresa que no fuera Unión Fenosa. Ahí está desde 1.972, y todo parece indicar que es ahí donde piensa esperar la jubilación. Por el camino, una acreditada trayectoria como "apagafuegos" de la empresa que ha culminado con el acceso al primer puesto ejecutivo desde donde enarbola la condición de ser el "mas pegado al terreno" de entre sus colegas, quizá porque su experiencia en el sector es, de lejos, la mas dilatada y la vocación por "su" compañía está fuera de toda duda. Su decidida apuesta por la formación permanente del personal de FENOSA ha hecho que sus técnicos sean considerados entre los mejores del sector y las opiniones de la empresa tengan un alto peso específico en el mundillo eléctrico, circunstancias ambas que, hasta el momento, han servido de eficaz contrapeso a la sensación de relativa incertidumbre que pudiera desprenderse de la actitud vendedora, a buen precio, que manifestó el accionista de referencia de la compañía.

Carlos Humanes y Rafael Alba
Periodistas

La primera impresión que uno recibe cuando se sienta ante Honorato López Isla que está ante una persona corriente. Nada en su tono, en su gesto o en sus modales hace pensar en que se está ante uno de los principales ejecutivos del país. En todo caso se puede llegar a la conclusión de que el traje y la corbata no son sus prendas de vestir favoritas. Pero una observación un poco mas detallada del personaje lleva a fijarse en unos ojos inquisidores que penetran al interlocutor atrayéndole a su terreno, donde le envuelve con un verbo fácil y encendido. Su entusiasmo a la hora de hablar de su compañía resulta desbordante y da la impresión de que a pesar de los más de treinta años que lleva batallando en ella, aún considera que le queda un mundo por hacer. De-

voto de la organización quizá su fascinación juvenil por las grandes obras civiles le venga de que estas guardan un cierto parecido con el principio de "creación ordenada".

UNA VOCACIÓN MARCADA DESDE LA INFANCIA

Nací en Santa Cruz do Bolo, en el Valle del Sil y allí viví hasta que con 14 años fui a estudiar el bachillerato a Orense. En los años cincuenta toda aquella zona era un hervidero de obras. Se estaban construyendo presas sobre el río Sil y la actividad resultaba espectacular. Mi padre era contratista y transportista, y trabajaba para aquellas construcciones. Yo le acompañé muchas veces y supongo que ahí nació mi interés por la ingeniería civil. Yo veía aquellos mo- >

> vimientos de miles de personas, porque entonces había mucha menos mecanización que ahora, trabajando, construyendo algo que, al final tenía sentido, utilidad. La verdad es que nunca imaginé ser otra cosa de adulto que ingeniero y poder hacer realidad todas aquellas cosas que yo había visto. El bachillerato lo estudié en Orense porque en mi pueblo no había posibilidad y cuando lo terminé pues, a Madrid, que era en el único lugar donde se podía estudiar la ingeniería de caminos a mediados de los sesenta", el relato surge fluido, sin grandes énfasis, en todo caso se aprecia un cierto tono de añoranza al recordar aquellos hormigueros de hombres y bestias que componían el paisaje animado de las grandes obras hidráulicas en la Galicia de la época.

MADRID: ANECDOTARIO DE UN ESTUDIANTE DE CAMINOS

En Madrid el Colegio Mayor Chaminade acoge al joven López Isla que asiste fascinado a la agitación estudiantil que coloreaba el campus universitario "Yo llego a Madrid en el año 64. El viaje era toda una aventura. Ahora no se entiende. Ahora las distancias son mucho más cortas pero en aquella época era pasar a otro mundo. Recuerdo con muchísimo cariño mi paso por el colegio mayor. Era un auténtico hervidero de inquietud política y social, pero además permitía el contacto entre personas de entornos muy diversos. En aquella época la Escuela de Caminos, aparte de derogar las pruebas de ingreso, cambió de ubicación. La trasladaron al enorme edificio de hormigón que actualmente ocupa. Cerca de Derecho y Filosofía y Letras, que eran los más activos en lo que a montar broncas se refería. Nosotros, que estábamos algo más alejados, éramos como los espectadores, porque en nuestra escuela no pasaba nada. Ahora que nuestras relaciones con las dos facultades vecinas eran muy fluidas, entre otras cosas porque, en mi época, en Caminos no había ni una sola mujer. Hoy más de la mitad de los estudiantes pertenecen al género femenino. También de aquellos días recuerdo los "botijos de los grises". Eran una especie de tanquetas con una manguera que lanzaba agua teñida contra los manifestantes. Si llegabas a La Moncloa "coloreado" había problemas con la policía. Pero aparte de la agitación, de aquellos años merece la pena destacar la presencia de figuras muy importantes de lo que luego sería la vida política del país entre los catedráticos y los profesores. Fueron momentos, yo creo que muy importantes para todos los españoles". En el relato no surgen grandes anécdotas ni se advierten recuerdos especialmente significativos. López Isla parece reservar todo su acreditado vigor como narrador para su desembarco en FENOSA.

EL 'ENLACE' CON FENOSA

Terminé la carrera en el 71. Entre mis compañeros estaban Victoriano Reinoso y Florentino Pérez. Mi primer trabajo fue en Barcelona. En una ampliación de la estación de Sans que estaban haciendo, creo recordar, Dragados y Entrecanales. Tenía 24 años y

// Más del 40% de la energía que se consume está en el mercado liberalizado. Las grandes industrias, los grandes centros de comercio acuden a este mercado para contratar sus kilovatios y eso ha hecho que el precio de la energía haya bajado más de un 10%. La sensación de fracaso viene del mercado doméstico. Pero es que ahí hay poco que hacer. Si tu tienes un producto que es barato, y la energía eléctrica lo es, y además no tiene ningún factor de diferenciación pues es muy complicado que un consumidor tome la decisión de cambiar un suministrador por otro //

estuve 10 meses allí, hasta que se terminó la obra. Me quedé sin trabajo, y estuve un par de meses haciendo test en busca de un empleo. Llegué a ser un auténtico experto en la materia. Pero en cualquier caso yo tenía claro que quería trabajar en una empresa eléctrica, mejor dicho, hidroeléctrica". Así que mientras perfeccionaba su maestría en las pruebas sicotécnicas, el flamante ingeniero de caminos Honorato López Isla decide echar mano de la veta del paisanaje y consigue que el "factotum" de FENOSA, Julián Trincado de abra las puertas de la empresa. Corría 1.972 y nuestro protagonista es destinado al departamento de Planificación y Control, una dependencia de nueva creación que prácticamente no llegó a ponerse en marcha al enfermar el responsable de la iniciativa. De ahí a la sección de Proyectos y Obras Hidráulicas, con lo que sus sueños profesionales comenzaban a hacerse realidad. "Allí estuve trabajan-

do un año y pico hasta que se inician los trabajos previos a la construcción de la central nuclear de Regodola. Julián Trincado me ofreció la posibilidad de incorporarme al proyecto y acepté encantado. Participar en el diseño de una central nuclear era a lo máximo a lo que se podía aspirar aquellos años en el sector. Pero pronto comienzan los primeros movimientos contra la energía nuclear. Era el año 1.974, la última etapa de Franco y, a mí, siempre me pareció que toda aquella contestación social estaba de alguna forma autorizada. Vamos que era algo así como una válvula de escape." Honorato López Isla, respecto a la energía nuclear, tiene muy claros dos conceptos: primero que su implantación en España se debió a una moda, porque él es un firme convencido de que el sector eléctrico se mueve a impulsos de las modas, la producción hidráulica, las térmicas de fuel, el carbón, la cogeneración, las energías renovables, y ahora el gas. En segundo lugar que la nuclear es una energía limpia cuyo único problema real, controlado pero no resuelto, es el de los residuos. Como tantas otras centrales nucleares proyectadas en la época, Regodola definitivamente no salió adelante, y en el 76, el astro emergente de la compañía, el compañero de las fatigas universitarias, el malogrado Victoriano Reinoso, le propone desarrollar un departamento de Desarrollo y Control del que carecía la empresa.

LA INDUSTRIA ELÉCTRICA EN LOS 70

Se trataba de establecer un centro de coordinación de todas las actividades que debía desarrollar la compañía, para después controlar su ejecución. No había nada semejante. Aquello eran pequeños reinos de taifas que únicamente informaban al director, y en todo caso al financiero. No existía el concepto del presupuesto con rigor, con responsabilidades. Sólo importaba la cuenta final" apunta un López Isla nostálgico por momentos. Efectivamente en aquella última parte de los setenta la comunidad financiera aceptaba como un hecho cierto que las compañías eléc-

tricas confeccionaban sus cuentas de resultados empezando por el epígrafe final. Es decir establecida la cantidad necesaria para satisfacer el dividendo a los accionistas, pagar los correspondientes impuestos y en el mejor de los casos realizar unas magras dotaciones reales a reservas se desarrollaba todo el resto de la cascada. Era un procedimiento singular y peligroso, pero probablemente no había otra forma de hacerlo. Las empresas eléctricas en aquellos años estaban pilladas por todos los flancos. Esas modas en los sistemas de producción les había cogido con las centrales de fuel como eje del sistema. Unas centrales que cuando fueron proyectadas, una década antes, tenían sentido porque el barril de crudo se pagaba a cinco dólares y a su vez el dólar estaba a sesenta pesetas. Diez años después, y tras la crisis del petróleo estos guarismos se habían invertido y arrojaban unos déficit escalofriantes. Además estaban las ingentes cantidades comprometidas con las centrales nucleares, siempre crecientes y referidas en un dólar que escaseaba en el país, y cuyo precio no dejaba de subir. Así que el panorama con que el sector eléctrico despedía la década de los setenta resultaba aterrador. Y ahí es donde aparece la siguiente moda: las centrales térmicas de carbón. Estas instalaciones parecían más asequibles y además contribuían a aligerar el sector minero patrio que en aquellos años también atravesaba una dramática crisis. La contaminación que generaban, en aquellos momentos, carecía de la menor contestación social.

LÓPEZ ISLA MUESTRA SUS DOTES RESOLUTIVAS

Todas estas circunstancias acababan influyendo en la trayectoria profesional de López Isla haciéndole subir un nuevo peldaño en su ascenso hacia la condición de "bombero honorario" de la compañía. En el 77 FENOSA estaba embarcada en un proyecto singular: el desarrollo de una mina y una central en el valle de Meirama, paraje situado a treinta kilómetros de A Coruña. La iniciativa se topó con una inesperada contestación social que cobró tal virulencia que llegó a ser noticia en los medios de comunicación nacionales. Básicamente los paisanos se negaban a abandonar el valle y, en torno a su negativa se había ido constituyendo un fuerte movimiento de protesta, donde no faltaba ni el cura guevarista ni la aldeana indignada que aplica con furia el mango de su paraguas a la cabeza de un guardia civil, según testimonios gráficos de la época. El conflicto sirvió también como caldo de cultivo para la consolidación del incipiente Bloque Nacional Popular Galego. "A terra e nosa e non de FENOSA" fue el lema de la protesta que alcanzó una popularidad insospechada.

"A veces lo mejor que puedes hacer es estarte callado" recuerda López Isla. "En aquella época yo estaba inmerso en mi mundo nuclear, pero en una de las reuniones de dirección no se me ocurrió otra cosa mejor que decirle a Julián Trincado -a la sazón máximo responsable ejecutivo de la compañía- que yo creía que se podía hacer algo para superar aquella situación. La reacción de Julián fue fulminante. Me >



> miró y me dijo que si creía que se podía hacer algo que me fuera al valle y lo hiciera. Así es como me ví metido en aquel tremendo lío". Cuenta el vicepresidente de Unión FENOSA que su comentario se apoyaba en la percepción de que aquella gente protestaba porque se sentía irremediabilmente perjudicada. Y recuerda que, tras un accidentado recorrido por todas las pedanías del valle llegó a la conclusión de que o se les ofrecían unas condiciones habitacionales que pudieran sustituir con ventaja a las que mantenían o la paz sería imposible. "No valía con pagarles tres veces lo que valían sus tierras. Había que ofrecerles las condiciones para que reprodujesen su entorno. A pesar de estar a sólo treinta kilómetros de A Coruña, mucha de aquella gente no había salido en su vida del valle. Así que la solución no era decirles coger el dinero e iros a vivir a otro sitio. No lo concebían. Por tanto había que reconstruirles su hábitat. Y al final eso fue lo que hicimos. Se terminaron los problemas". Veinticinco años después Lopez Isla volvió a la Central de Meirama para recordar aquellos episodios.

COMIENZAN LOS 80: NACE UNIÓN FENOSA

Con las primeras luces de los ochenta se produce la fusión entre Unión Eléctrica Española y Fuerzas Eléctricas del Noroeste (FENOSA). "La fusión fue en el 83. En aquellos momentos se atenía a la lógica imperante. Hoy, probablemente, los criterios serían otros, pero no se puede juzgar con los argumentos de hoy las actuaciones de ayer. Entonces se llegó a la conclusión de que la operación resultaba interesante porque había una compañía que producía mucho y a buen precio, FENOSA, y otra que con menores índices de producción mantenía mercados tan interesantes como Madrid. Es decir se buscaba aunar producción y mercado" sentencia un López Isla a quien el tema no parece apasionar en exceso. Es un hecho que se produjo y punto. Con sus bondades y sus defectos. Sin embargo el entusiasmo narrativo del Vicepresidente de Unión FENOSA renace intacto al recordar como fue la década de los ochenta para su empresa y el sector.

LA IMPORTANCIA DEL MARCO LEGAL ESTABLE PARA EL SECTOR ELÉCTRICO

"Fue una etapa apasionante. Tiene como referente obligado la llegada al poder del Partido Socialista y los múltiples rumores sobre su intención de nacionalizar el sector. Al final se impuso la lógica. El sector fue evolucionando hasta la promulgación del Marco Legal Estable que, en mi opinión, dotó de mucha estabilidad a las compañías. Fue una época en la que se había terminado la construcción de las grandes centrales de potencia y lo que necesitaba el sector era estabilidad para digerir los importantes esfuerzos que había realizado". Como casi todos los eléctricos históricos López Isla recuerda aquel Marco Legal con cierta añoranza por lo que suponía de claridad en las reglas de juego, en unos momentos en los que la inversión en generación no figuraba entre las priorida-



des de ninguna de las compañías. Fueron años de reordenación y optimización interna, como él mismo se encarga de apuntar.

EL SECTOR AFRONTA LA DIVERSIFICACIÓN E INTERNA- CIONALIZACIÓN DEL NEGOCIO: LLEGAN LOS 90

La década de los noventa vuelve a resultar agitada para el sector. Sin alcanzar, afortunadamente, las emociones extremas de la segunda mitad de los setenta, las compañías eléctricas se ven abocadas a una serie de cambios que hoy las hace prácticamente irreconocibles en comparación a su fisonomía tres lustros atrás. "Con la llegada de los noventa, quizá lo más característico sea la diversificación y la internacionalización del sector" apunta López Isla. "El inicio de las privatizaciones, especialmente en Latinoamérica dibuja un territorio a explorar. Cada compañía aplicó su propia receta. Nosotros estamos, en la actualidad, en México, Guatemala, Nicaragua, Panamá y Colombia, y con la excepción del episodio de Santo Domingo, nuestra experiencia es favorable. En cuanto a la diversificación, nosotros ya habíamos emprendido ese camino a finales de los ochenta cuando priorizamos el desarrollo e implantación de nuevos modelos de gestión. La compañía asumió la necesidad de desarrollar determinados aspectos tecnológicos, siempre en apoyo de la gestión que terminaron dando lugar al nacimiento de Soluziona (empresa que acaba de adjudicarse un contrato de las autoridades estadounidenses entre cuyos proyectos figura alguno relacionado con la reconstrucción de Irak). Empezamos a desarrollar infraestructuras de comunicaciones a la vista de que Telefónica no podía darnos los servicios que requeríamos. Aquel proceso coin-

cidió con la irrupción de la fibra óptica y nosotros empezamos a desarrollar tendidos hasta sumar más de 4.000 kilómetros. Esta circunstancia es la que nos llevó a tomar parte en el proceso de liberalización de las telecomunicaciones."

POCA INVERSIÓN Y MUCHA REDEFINICIÓN SECTORIAL

Durante los noventa la actividad inversora de las compañías eléctricas no supera los parámetros de la modestia. No hay ninguna gran central que entre en funcionamiento y la actividad más bien se despliega hacia disciplinas de producción que posibilita la aplicación de nuevas tecnologías. Cogeneración, energías renovables, molinillos eólicos o minicentrales hidráulicas constituyen las nuevas incorporaciones a los parques de producción del sector. Junto a esto los fuertes recortes en los tipos de interés y la incorporación al euro permiten grandes suspiros de alivio en los departamentos financieros de las compañías.

Pero si desde el punto de vista estrictamente económico los noventa no van a resultar una década excesivamente agitada para las eléctricas, no se puede decir otro tanto de la redefinición del sector. El criterio cambiante del Gobierno del PP hace que se priorice inicialmente el principio de la competencia y se dificulten los procesos de fusión. Es ahí donde Unión FENOSA ve impedido, probablemente, su desarrollo natural mediante una integración con Hidroeléctrica del Cantábrico, compañía a la que terminaría accediendo la portuguesa EdP. A continuación se establece que lo deseable son las grandes concentraciones y hasta el último minuto se alienta la fusión entre los dos gigantes ENDESA e Iberdrola para, al final, dejar las cosas como estaban. Eso sí con Cantábrico irremediablemente alejada de FENOSA y agitando la liberalización del sector como bálsamo de Fierabrás de incuestionables efectos terapéuticos sobre un sector poco capacitado para la filigrana constante.

"LA ELECTRICIDAD NO SE COMPRA, SE USA"

En la liberalización del sector eléctrico me parece que hay un percepción negativa que no se corresponde con la realidad", advierte López Isla. "Más del 40% de la energía que se consume está en el mercado liberalizado. Las grandes industrias, los grandes centros de comercio acuden a este mercado para contratar sus kilovatios y eso ha hecho que el precio de la energía haya bajado más de un 10%. La sensación de fracaso viene del mercado doméstico. Pero es que ahí hay poco que hacer. Si tu tienes un producto que es barato, y la energía eléctrica lo es, y además no tiene ningún factor de diferenciación pues es muy complicado que un consumidor tome la decisión de cambiar un suministrador por otro. El ahorro que va a conseguir generar resultará insignificante y a duras penas le compensará de las molestias que tendrá que tomarse con todos los trámites del cambio. Nosotros acos-

// Lo único que ha mostrado el accionista de referencia en los momentos más delicados ha sido su apoyo. Es posible que quiera hacer plusvalías, pero en cualquier caso hay que recordar que tenía un 10% y en este momento tiene un 24%. Quizá venda algo, no lo sé. Pero es que además en el capital de la compañía están otros inversores como Caixa Galicia, el Banco Pastor y un grupo de cajas de ahorros que no se sientan en el consejo. Nuestra preocupación como gestores es que la empresa sea sólida y rentable //

tumbramos a decir que la electricidad no se compra, se usa y eso comporta toda una filosofía por parte de los consumidores. Las llamadas a los servicios de técnicos de las compañías son mínimas. Otra cosa es que nosotros consideremos que las tarifas son insuficientes, especialmente para retribuir la distribución, y eso por no hablar del desfase que se plantea entre los ejercicios presupuestarios y los del sector. Los ajustes en las tarifas no contemplan los incrementos de inversión que nos vemos obligados a realizar por el fuerte crecimiento del mercado".

GARANTÍA DE SUMINISTRO:

"LA RED ESPAÑOLA ES BUENA"

Y así llegamos a la garantía de suministro, uno de los temas más candentes de los últimos tiempos. Para López Isla la cosa está bastante clara "Cuando hablamos de "apagones" hay que distinguir dos grandes tipos. El fuerte, el que los estadounidenses llaman blackout y los puntuales. Los primeros se pueden producir porque no haya generación de energía suficiente o porque no exista una red de transporte con estructura de operación unificada que permita una gestión ágil y eficiente. Esa es la causa del "apagón" de Nueva York. En España hemos pasado momentos críticos en cuanto a la generación, especialmente en 2001, pero yo creo que se trata de una situación ya superada. Y en cuanto a la red, la española es buena y además cuenta con un operador único, lo que le presta una ventaja adicional."

Con el ánimo bastante reconfortado por lo innecesario de hacer provisión de velas en nuestros domicilios y centros de trabajo, enfilamos como último punto de este encuentro la situación a la que se enfrenta el sector tras la firma del acuerdo de Kioto sobre limitación de gases contaminantes que protagonizara el entonces Ministro de Medio Ambiente, Jaume Matas, en la Cumbre europea de Sevilla. Honorato López Isla lo tiene muy claro: hace falta una mayor

flexibilidad a la hora de aplicar este compromiso. El problema no es como, sino cuando. El esfuerzo que asumió España resulta absolutamente desproporcionado y su cumplimiento literal pondría en severos aprietos no sólo al sector eléctrico, sino a una buena parte de la industria española. La disminución de emisiones contaminantes, en lo que se refiere a las eléctricas, aparece directamente ligado con la incorporación de centrales de gas natural y la progresiva paralización de las de carbón, y el problema es que el gas natural es un gran desconocido en el subsuelo español, con lo que se impone su importación.

CÓMO AFRONTAR PROBLEMAS

CON SOLUCIONES: EL LÓPEZ

ISLA COMBATIVO Y EFICAZ

Aquí es donde el vicepresidente de Unión FENOSA se muestra en extremo combativo. Para empezar, el crecimiento de la demanda está desbordando >

> las previsiones, lo que complica la situación "El crecimiento anual estaba oficialmente previsto en el 3,5% , y llevamos tres años creciendo al 6%. Entonces hemos decidido que el gas es fundamental. Este combustible va a pasar a representar el 30% de la producción española, pero hay que garantizar suministros y distribución. Creo que las cosas se están haciendo razonablemente bien, no sólo con la construcción de gasoductos, sino también con las plantas de regasificación. En el sector hay dos posturas: los que se han puesto la camiseta verde, respondiendo a una lógica estrictamente empresarial y los que piensan más en una solución conjunta para el sector. El sector ha acostumbrado a mostrarse unido frente a los problemas graves. Nosotros, cuando la crisis de las nucleares, también podríamos haber dicho ese no es un asunto que nos afecte, sin embargo arrimamos el hombro como los demás. No estamos ante una situación que pueda ser tratada individualmente. Las emisiones de CO2 en España están entre las más bajas del continente, creo que solo tenemos por delante a Francia, Suecia y Portugal. Lanzamos a la atmósfera 9,7 toneladas por habitante y año, frente a las 18 de Irlanda o a las 12 de Alemania. Pero se puede dar la situación de que, a partir de lo firmado, nos veamos en la obligación de comprarles derechos de emisión a los alemanes, con lo que eso supondría de encarecimiento en el precio de la energía. Una subida, que si las cosas no se arreglan, puede llegar a ser del 7%. No creo que tenga mucho sentido, debemos buscar una mayor flexibilidad".

CONFIANZA EN EL ACCIONARIADO DE REFERENCIA

Ha llegado la hora de la despedida. López Isla nos recuerda que en cualquier caso el próximo año Unión Fenosa tendrá en plena capacidad de producción sus centrales de gas y sus ciclos combinados y nosotros aprovechamos para preguntarle por los accionistas de la compañía, especialmente el Santander, referente destacado



en el capital del grupo y que ha anunciado su intención de desprenderse de algunas acciones si alguien le paga un precio suficiente. "Lo único que ha mostrado el accionista de referencia en los momentos más delicados ha sido su apoyo. Es posible que quiera hacer plusvalías, pero en cualquier caso hay que recordar que tenía un 10% y en este momento tiene un 24%. Quizá venda algo, no lo sé. Pero es que además en el capital de la compañía están otros inversores como Caixa Galicia, el Banco Pastor y un grupo de cajas de ahorros que no se sientan en el consejo. Nuestra preocupación como gestores es que la empresa sea sólida y rentable. Se han dado pasos muy importantes a la hora de mejorar la solidez financiera. Hemos reducido la deuda en 6.200 millones, algo ha ayudado el euro, tenemos la liquidez garantizada para 18 meses y además tenemos elementos para hacer caja".

UN GUIÑO FINAL A SU AMIGO Y MALOGRADO COMPAÑERO VICTORIANO REINOSO

Abandonamos la sala de reuniones y conseguimos acceder a la calle sin extraviarnos por los amplios pasillos de la sede madrileña de la compañía. Un conjunto de edificios funcionales, intercomunicados, en cuyo diseño se asegura que el propio López Isla ha tenido mucho que ver dada su afición por la arquitectura. Una afición de la que da fe la Universidad Corporativa de la empresa situada en las inmediaciones de la localidad abulense de San Martín de Valdeiglesias y donde con tiempo y tesón se han desarrollado unas instalaciones sobre lo que fueron las viviendas de los empleados en la central hidráulica de Puente Nuevo, por donde cada año pasa casi la totalidad de la plantilla para recibir algún curso. Como epílogo decidimos encaminar nuestros pasos hacia el "colmao" más cercano en busca de una botella Godaval, el vino blanco de Valdeorras que con tanto mimo crearon este "arquitecto de la luz" y su llorado Victoriano Reinoso. □

